

LA TRACA



—Arráncame el corazón Ayuntamiento de Madrid
o ámame, porque te adoro.

nía destinados a las escuelas cuando gobernara, y cincuenta y seis tomos de la asquerosa obra titulada *Inconsustancialidad de las formas de gobierno*.

ALQUILERES

Alquilo alcoba lujosísima, con bidet y con sorpresa. La sorpresa es que cuando va usted a acostarse estoy yo esperándole en la cama. Condesita de Chupatiesa. Apartado 606.

COLOCACIONES

Colocación en la política deseo, sea como sea, pero como soy una verdadera birria de político sin ideales ni nada lo que consigo es hacer el ridículo. Botella de Gaseosa Asensi.

Partido por el eje radical, desea cargos bien retribuidos para los ciento y pico de diputados de la minoría, porque los pobrecitos están con unas ganas que no las pueden disimular. Dirigirse a Don Ale. Calle de la Esperanza.

CONSULTAS

Enfermedades políticas. Nadie para curarlas como el doctor Azaña. Especialidad en tratamiento de la obstrucción aguda. A los enfermos de cavernicolitis les hace sudar. Millares de enfermos desahuciados de militaritis, monarcomanía y fasciorrea, curados con los enérgicos procedimientos del doctor Azaña. Consulta gratis.

CORRESPONDENCIA

Ale: Me parece que nos vamos a caer con todo el equipo. Se nos está viendo la oreja. No hay quien pueda con este Manolo. Me huele que por mucho que hagamos no salvamos a los curas. Tuyo siempre, Miguelito.

ENSEÑANZAS

Gran Academia Republicana socialista, única en la que se enseñan las difíciles asignaturas de Decoro, Dignidad, Republicanismo, Democracia y



El cura chulo. — A mí que me quiten la misa; que me prohiban echar sermones; pero que no me toquen la letanía, porque soy capaz de meterle un virgo por las narices al mismísimo arzobispo de la diócesis.

GOZOS DE SAN JOSE

El rosario en la mano y el demonio en el cuerpo

Ved si no vale un tesoro mi Claudina. ¡Qué humildad! Nunca tanta santidad ocupó sitio en un coro. Hay quien al mirarla dice: — ¡Ángel, que no mujer es! y desde el pelo a los pies cuando pasa la bendice. Su espíritu es tan cristiano, que si la ofrece pecar ni aun pecando ha de dejar el "rosario" de la mano. Jamás la veréis en pos de almuerzo, cena o comida sin que antes, agradecida, no exclame: ¡Qué bueno es Dios! Pues no acostumbra ella a hacer como aquel fraile relleno,

que no llamaba a Dios bueno hasta después de comer. Se levanta con la aurora cuando la noche anterior no ha tenido pecador que convertir a deshora. Echase un manto de prisa y se va al templo cercano, donde con amor cristiano oye la primera misa. Pero si el Cielo, propicio, la depara un pecador, para atenderle mejor deja el santo sacrificio. Y con unción santa y pla se está con el penitente en ejercicio yacente hasta las doce del día.

DIEGO SAN JOSE

NUESTA PLANA CENTRAL

PI Y MARGALL

Nunca mejor que ahora se honró nuestra Galería de Grandes Caudillos. La sombra patriarcal de Don Francisco Pi y Margall se nos muestra augusta en el gráfico.

Sin duda alguna, Pi y Margall es uno de los hombres más sensatos y gloriosos de España. No fué su figura una sombra que se esfumó dentro de nuestras fronteras, como otras muchas. Su talento traspasó pujante de acá afuera, y aun mejor diríamos que, como al sabio Ramón y Cajal, le vino la gloria de afuera a nuestra patria. Posiblemente que aun no hayamos acabado de comprender cuánto valió nuestro viejo Pi y Margall.

Y es que su vida, persistente en el trabajo, incansable por la democracia y el liberalismo que él alumbró sobre nuestro mapa, existencia honrada, no fué apreciada como podría haberlo sido la de cualquier otro titere político de esos que, con menos méritos que él, rotulan las calles de las ciudades españolas y se esculpieron con fruición en el mármol o en el bronce para tornarse estatuas.

Pero qué importa esto; los que saben apreciar merecidamente el talento y la honradez sobre lo fatuoso y colorín, guardamos en el corazón el amor, que es la mejor estatua, y en el cerebro su doctrina magnífica y humanitaria, que es la mejor gloria que podemos tributar al viejecito venerable que se fué apagando al faltarle la vida a fuerza de dejarnos la luz de su talento privilegiado.

Murió Don Francisco Pi y Margall en Madrid el 29 de Noviembre de 1901. De modesta familia, asomó a la vida por las puertas de la pobreza; pero ya él nació rico, riqueza del talento, que vale más que todas las riquezas.

Cara a la vida, hubo de afrontar las inclemencias de ésta y luchar contra los tentáculos de la escasez. Desde muy joven hubo de consagrar parte de sus energías y su atención a la enseñanza, con tal de poder costearse sus estudios y a la par coadyuvar al sostén de su familia. Así comenzó su vida, penosamente. Mientras su empleo se extendía sobre su tiempo, su ánimo pujaba por sobresalir en todo momento, y lo consiguió.

Pronto comenzó a colaborar en una revista de Madrid titulada «El Renacimiento», donde despuntó su pluma, dejando de aquella temprana iniciación intelectual profundas huellas de sus conocimientos de historia y de arte.

Pero aun no podía entregarse por completo al intelecto y había de seguir ganándose el pan de cada día. Fué empleado de una casa de Banca con sucursal en Madrid, en donde permaneció hasta el infausto acontecimiento de una quiebra en tal es-

tablecimiento bancario. Aquí descollo su honradez altamente admirable. Cuando la quiebra de la Casa Marít, que tal era el nombre de la sucursal financiera de Barcelona en la Corte, Pi y Margall tenía bajo su responsabilidad la parte administrativa, y al rendir el balance del dinero bajo su custodia, entregó a la Dirección 64.000 reales que obraban en su poder, y según la contabilidad inspeccionada, sólo debían haber 8.000 reales; así que existía una diferencia de 56.000 reales que la Dirección de la Casa se resistía a tomar.

Este fué su primer magnífico rasgo de honradez, y en momentos de prueba, pues con el cierre de la Casa perdía el empleo y quedábase en la calle otra vez frente a la vida.

Cuéntase que en otra ocasión, siendo Ministro de Gobernación, vió en los presupuestos de su Ministerio una consignación «para gastos secretos del Ministro», cuya asignación de su cargo se le hizo efectiva.

D. Francisco devolvió al habilitado la consignación diciéndole: «Mientras sea Ministro

no habrá nada secreto en este Ministerio; por tanto, restituía ese dinero al Tesoro.» La honradez de Pi y Margall estuvo patente durante toda su vida.

Entre su obra literaria resaltó en su primera época la «Historia de la pintura de España», obra de extraordinario valor, que mereció ser condenada por la Iglesia y prohibida su publicación por Real orden.

Después de escribir su libro social «Reacción y Revolución» entró de lleno en la política y en la sociología.

Tradujo a Proudhon, cuya escuela federalista introdujo en España.

Patrocinado por su pluma «La Discusión» aumentó sus defensas, francamente socialistas, que ya había hecho resaltar en su libro «Reacción y Revolución».

A su esfuerzo se debe la «creación» del federalismo democrático en nuestro país y la fundación del partido federal.

Inspirado por su firme convicción federalista, defendió la autonomía de Cuba, lo cual le valió tempestades de odios y censuras.

No faltó quien antes de tiempo quisiera segar su esforzada vida. En Mayo de 1874 un sacerdote intentó asesinarle en su propio domicilio disparándole dos tiros que, afortunadamente, no hicieron blanco.

Dobló su testa prodigiosa sobre la mesa del despacho...

LA TRACA se asocia al justo homenaje del ilustre patricio del federalismo y paladín de la democracia

M. C.

Vergüenza Torera por los sabios profesores Azaña y Prieto, doctores en Ciencias Políticas.

Aprovechad la ocasión llevando a vuestros niños al Colegio de Frailes del Santo Cipote. ¡Que nos lo van a cerrar! Se enseña a rezar el rosario, a odiar a la República y se magrea a los alumnos en las horas de recreo. Como estos frailes trabajan por pura caridad, sólo cobran cien pesetas al mes.

PERDIDAS

Pérdida del republicanismo, del sentido común, de la inteligencia, del patriotismo y del amor al Pueblo. También hemos perdido el apoyo de los republicanos y los estribos.

Gratificarán al que nos devuelva todo eso, aunque me parezca un poco difícil. Comité de los Cinco. Madrid.

Pérdida virginidad el jueves pasado sin saber cómo en las Cuarenta horas en el convento de la Virgen de la Buena Leche. Se ruega devolución, por ser recuerdo de familia. Marquesita de la Hora Tonta. Calle de la Chelito, 46. Hotel.

VARIOS

Viudo de la Monarquía, agraciado, con barba, hablando francés correctamente, desea protección de partido político republicano, a ver si puede sacar raja de esto de la República. Santiago Alba. Desengaño, 13.

Dieciocho bellísimas monjitas, cuerpos esculturales, conociendo procedimientos franceses, español e italiano, enseñados por robustos frailes de dichas nacionalidades, desean protección a treinta pesetas, de caballeros serios y católicos, porque tal como están las cosas no sacamos de los fieles ni para comprarnos un sosten. Convento de la Magdalena Arrepentida.



—¿Y está usted seguro de que cuando la gracia viene del señor no hace daño?

—Según del calibre que sea la gracia y con la fuerza que venga...



—¿De qué orden son ustedes?
—Viendola ajustado somos... ¡del desorden!

¿POR QUÉ?...

¿Por qué, a pesar de las disposiciones oficiales dictadas hace más de mes y medio la Compañía del Metro de Madrid sigue llamando de la Opera a la estación de la plaza de Fermín Galán?

¿Por qué no se le impone un multazo serio a ver si esos cavernícolas se enteran de que hay República?

¿Por qué la República no barre la burocracia monárquica que tanto daño está haciendo al Régimen?

¿Por qué se tolera que todos o casi todos los jefes de Administración civil sean monárquicos y boicoteen descaradamente la República?

¿Por qué sigue siendo abogado del Estado el hermano de Calvo Sotelo, que fué nombrado ilegalmente a los 21 años de edad cuando se necesitan 23 para obtener el nombramiento?

¿Por qué ocupa altos cargos el señor Flores de Lemus, dictatorial y cavernícola, y además tan camelo técnico como el mencionado señor Vergara?

¿Por qué el propio ministro don Fernando de los Ríos tiene un secretario cavernícola de toda la vida, en este puesto en el que tantos perjuicios puede ocasionar a los republicanos que acuden al Ministerio para resolver asuntos?

¿Por qué los militares en activo, y por si era poco los

retirados voluntariamente por ser monárquicos, son los únicos españoles privilegiados que siguen gozando de billetes del ferrocarril a cuarta parte del precio?

¿Por qué no se reduce este beneficio a los casos de traslado únicamente?

¿Por qué, si se conserva y respeta este privilegio, no se les concede con el mismo derecho a los maestros de escuela, ya que no somos militaristas y sí amantes de la cultura?

¿Por qué no se realiza una limpia en el Cuerpo de Asalto, en cuya oficialidad hay una gran mayoría de monárquicos?

¿Por qué no entra España en relaciones comerciales y diplomáticas con Rusia, que puede ser un gran mercado para nuestra naranja y cuando todos los países civilizados lo han hecho ya?

¿Por qué no rompe España las relaciones con el Vaticano, puesto que éste no quiso dar el *placet* a nuestro embajador?

¿Por qué no llega nunca la causa por las responsabilidades con la sentencia contra Berenguer y comparsa?

¿Por qué se está haciendo crónico el proceso por evasión de capitales y todavía no se conoce una sola sentencia en firme?

¿Por qué la vista de la causa contra Cavalcanti y demás

gentuza que tomó parte en la cobarde intentona del 10 de Agosto la van a presenciar nuestros nietos y nosotros no?

¿Por qué el Gobierno no ha establecido la libre sindicación de los abogados y protege así a los letrados republicanos, hoy en plena República?

PEDAGOGIA SELECTA

Tratado de Geografía Política

—¿Qué árbol es el más curioso?

—Uno que crece a los lados de la vía férrea y que tiene la particularidad de dar un fruto blanco unido por hilos metálicos a los hilos del árbol más próximo.

—¿Cómo se llaman esos árboles?

—Postes telegráficos. Ignoro por qué. Sin duda es porque en la época de la recolección dan telegramas.

—¿Para qué valen los telegramas?

—Para que la gente se crea que Domingo Ortega corta orejas todas las tardes.

—¿Cuántas razas pueblan la tierra?

—Dos razas. Personas y cavernícolas.

—¿Hay muchos cavernícolas?

—Setenta y dos; pero como se pasan la vida chillando parece que son más.

—¿Qué características tienen?

—La principal es la de quedarse con todo el dinero que

ca bajo la autoridad de monárquicos y clericales?

¿Por qué los ministros no leerán estas cosas y meditarán sobre ellas?

¿Por qué nos molestaremos nosotros en hacer estas preguntas sabiendo que van a caer en el vacío oficial?

¿Por qué? ¿Por qué?

pueden. Tienen grandes orejas, que llamaríamos de burro si no temiéramos ofender a los pobres burros. Además gozan lo indecible procurando hacer la puñeta a las personas decentes.

—¿Y qué tenemos que hacer las personas decentes?

—Pues, hombre, pagar con la misma moneda: hacerles la puñeta a modo.

—¿Qué es lluvia?

—La cantidad de frases gruesas que le dicen a doña Urraca cada vez que defiende al fascismo por esos pueblos.

—¿Qué es el trueno?

—El pedo de un fraile.

—¿Y el relámpago?

—Una cosa que corre mucho. Casi tanto como corrió Alfonso el 14 de Abril. Ahora que mucho más luminoso y más bonito.

—¿Y el rayo? ¿Qué es el rayo?

—Lo que debía caer cada diez minutos en la coronilla de los cavernícolas.

—¿Qué es el fin?

—Esto: FIN



—Cuando quiera usted un cardenal, avise.

—¡Gracias! Mi novio me los hace completamente láicos.

Columpio político

AZAÑA.— Cuando tú vienes yo vuelvo...



—¡Lerroux es nuestro!
—Eso ya es viejo.



—Con esas barbas conquistará pocas feligresas.
—Las reduzco con la caída de ojos, hermano. Es una caída mortal.



JUAN DEL PUEBLO.—Tiene razón Azaña. ¡Esas sombras son los «burgos podridos» que estan en acecho de la presa, pero yo con mucho alerta... daré el golpe de gracia... y justicia por mi cuenta.

Ayuntamiento de Madrid



—¿Qué es la castidad, padre?
—Algo que ya no se usa.



—A éstos el día de nuestro triunfo los clavaremos.
—¿Y cuándo será eso, simpático obrero?

ABC

Campeón de la insidia

Parece imposible que haya alguien más insidioso que el tucúcho ese de Flaco Barreto, y sin embargo ahí está «A B C» que le da ciento y raya. Al fin y al cabo Flaco Barreto es un pobre hombre que con tal de buscarse el pedo diario no repara en medios. Mañana irá un reputado a ofrecerle dinero y la Ración haría campaña republicana. Todo es cuestión de estómago y de malas digestiones a causa de la bilis.

Pero «A B C» es la gaceta de Alfonso (a) «El Tempranillo», el eco de la infecta nobleza que dominaba en España y que todavía, merced a la censurable pasividad del Gobierno, todavía se permite descarrarse con la verdadera nación que trabaja y produce.

La última insidia de «A B C» la publica con motivo de la visita a España del vicepresidente de la Argentina y dice así:

«Las circunstancias han impedido que hombre de su ingenio, de sus refinados gustos y de su reconocida distinción se haya puesto en contacto con una gran parte de la que tradicionalmente ha sido, es y será la que por antonomasia se denomina siempre «la buena sociedad española». Con tanto dolor esas clases sociales no han podido agasajar en sus salones aristocráticos, donde tantas veces se reúnen, como en indispensable complemento, la aristocracia de la sangre y la de la inteligencia, donde los hombres de más acreditado ingenio en el mundo de la literatura y del arte saturan el ambiente con las agudezas de su fino ingenio, y las linajudas damas españolas deslumbran con su belleza y su elegancia próspera.»

Luego recuerda unas frases del cretino charlatán García, que dicen:

«Su madurez le inspirará a nuestro gratísimo visitante ironías y suaves reflexiones, que no desdeñaría el autor de «El cortesano», tenemos la seguridad de que el insigne viajero habrá apreciado que por el

EL CUENTO DE LA SEMANA

Hay que puntualizar

Aunque parece demostrado que todos los ricos son beatos don Eleuterio era millonario y ateo, y por consiguiente tenía curas y frailes odio africano.

Los jesuitas, ávidos de herencia cuantiosas, había echado el ojo a los millones del anciano don Eleuterio con la tenacidad propia de esa gente no cejaban en su empeño de envolverle en sus redes como la araña envuelve a la mosca; mas pese a su empeño no habían logrado aproximarse al millonario.

En una ocasión dos jesuitas se presentaron por centésima vez en la suntuosa morada del rico señor y se anunciaron así al criado:

—Hermano: diga al señor que están aquí dos compañeros de Jesús. Don Eleuterio, al recibir el recado,



ser más lógica. Jesús tuvo dos clases de compañeros, que fueron: al nacer, una mula y un buey, y al morir, dos ladrones. ¿Me quieren hacer el favor de decir cuáles de ellos son ustedes?

Al hacerles la pregunta, los frailes, extrañados insistieron:

—Dígame que compañeros de Jesús sólo los hay de una clase; que no comprendemos su pregunta.

Después de varias idas y venidas del criado, sin lograr que los jesuitas y don Eleuterio llegasen a un acuerdo, el viejo anticlerical, ya harto, salió al recibimiento y dijo a los frailes:

—Señores: mi pregunta no puede

carácter oficial de su visita en estas circunstancias, lo que ha visto no es la España de la que él traería formado seguramente otro concepto.»

Se necesita poca vergüenza! Si hubiera venido el señor Roca en tiempos de la Monarquía, en vez de recibirle un presidente nombrado por el pueblo, que antes de ser presidente había conseguido, por su trabajo y su inteligencia, una posición social envidiable, le habría recibido un rey cretino, sifilítico, casado con una extranjera que despreciaba a España, y rodeados de una corte de vagos, compuesta de nobles cornudos, por cuyas venas corre la sangre de palafineros y ayudas de cámara, vestidos con ridículas casacas carnalescas, de damas enseñando el linaje hasta los mismos pezones, que seguramente le habrían guiñado el ojo para citarle por la noche; de

generales tipo marqués de Davalillos, especialistas en correr delante de los moros, y de elegantes húsares que ascendían en las alcobas de las damas y en Marruecos palidecían al oír un tiro; de políticos cohechantes y ladrones y toda esa gente que constituía la «aristocracia de la sangre y del ingenio».

Esperamos que el señor Roca estará de acuerdo con nosotros. Si no lo está, damos nuestro más sentido pésame a la República Argentina.

El cock-tail de moda

Nos da la gana de ser menos que los demás periódicos que en cuanto tienen un espacio que no pueden llenarlo con nada ponen un cock-tail que se inventa cualquiera de los redactores, y así salen del paso.

Luego, si el lector es lo suficientemente curioso para ha-

cer la mezcla que le indican en el periódico ocurren cosas insospechadas, como aquel señor que estaba preparando un cock-tail de frambuesa y le salió un cuerno entre las dos cejas, sin que hasta ahora se haya podido explicar la causa.

También a un amigo nuestro le ocurrió una cosa tremenda con esto del cock-tail. Se fió de un periódico y empezó a mezclar bebidas raras que cada una costaba un ojo de la cara; pero cuando terminó la mezcla y quiso recoger el resultado del cock-tail se encontró con que sin proponérselo había fabricado un cauchout mucho mejor que el cauchout auténtico que se recolecta en los bosques americanos. Ni que decir tiene que el tal descubrimiento le sirvió a nuestro amigo para hacerse millonario.

Nuestro cock-tail, que tenemos el honor de ofrecer a nuestros lectores, se titula: «Botarate cocktail» y se condimenta de la siguiente manera:

Se mezcla en coctelera, que es ese artefacto de metal blanco con forma de obús:

Un general más «pasao» que la Cirila.

Setenta damas cristoleras llenas de aberraciones sexuales y de liendres.

Cuarenta curas hambrones y sinvergüenzas.

Varios señoritos invertidos.

Un montón de pistoleros, sin cultura, que son extremistas como podían ser tocadores de bandoneón.

Un puñado de billetes grandes para repartírselo entre todos.

Agítese bien y saldrá un excelente complot monárquico que no servirá para nada, naturalmente, porque el Gobierno no se anda por las ramas; pero que poco a poco va trayendo el descrédito y la ruina de la Nación.

También ofrecemos el siguiente contracock-tail. Y éste sí que es bueno.

«Cójase a todo el que intervenga en cualquier complot (sea quien sea) contra el Régimen y métese con toda delicadeza una bala de maúser en la región occipital, según se va, a la izquierda.»

Y luego que chillen lo que quieran.

EL QUE ESPERA... DESESPERA

Por Méndez Alvarez



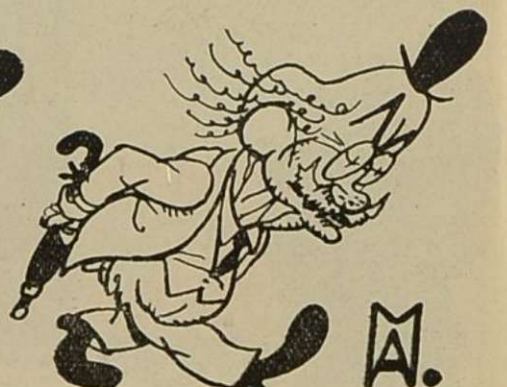
1.—Esperaré de pie el «Poder», pues es cosa de pocos minutos...



2.—Mejor será que lo espere sentado, pues es cosa de horas...



3.—Tumbado será mejor; es cosa de días...



4.—Lo más práctico será que me marche a dormir, porque va para largo...

Nuestro redactor en Chinchón se entrevista con Hitler

Para un desamorado redactor de LA TRACA, ¿qué mejor que ir al imperio de las camisas?

Cuando recibo la orden del periódico para marchar a Berlín me pongo más contento que un socialista después de la República.

Tras de conseguir un carnet de joven militante fascista español, tomo el tren



y salgo, pitando, hacia la ciudad de la cerveza.

Las huestes de Hitler se han enterado de que voy, y salen a recibirme con toda solemnidad. Los felices alemanes quieren que lleve a España la mejor impresión de su celeste país.

Todo son agasajos, cordialidad, saludos y hasta me obsequian con unas excelentes salchichas que, según quien me las da, están fabricadas con picadillo de jefe comunista y sesos socialistas. ¡En ver-

dad que estas salchichas son estupendas!

Dos días dura el ajeteo honorífico para un servidor. ¡Cuánto honor! Ni que decir tiene que me regalaron una soberbia camisa, que va a durar más que el Gobierno Hazaña.

Al fin se arregla todo para mi entrevista con Hitler. Me introduce el jefe de las Secciones de Asalto, un buen alemán con la cabeza apepinada; algo animalote, pues es cierto que se merendó un pollino bebiendo cerveza.

En la antesala del ministerio espero con mi acompañante un buen rato a que el jefe máximo del coto alemán termine con una comisión de obispos católicos que han ido a adherirse, rectificándose en anterior oposición al fascismo.

Salen los obispos con cara alegre. ¡Pero qué granujas son los obispos!

Entro yo.

Hitler come sobre la mesa de su soberbio despacho.

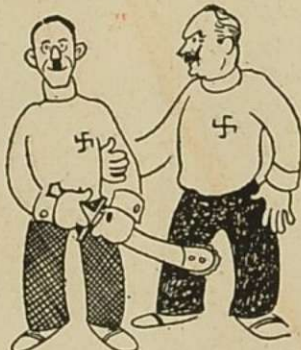
Me tiende la mano pringosa, y después de limpiarse el moco con el revés, vuelve a saludar a su estilo.

—Perdóneme que le reciba

así. Pero es que ni tiempo me dejan para comer.

—No tengo prisa. Puede usted comer cuanto le venga en gana.

El jefe engulle una cabeza de jabalí que parece asado en la política española, con colmillos y todo. Bebe cerveza en un cráneo humano. Me indica mi introductor que es el cráneo de Carlos Marx. No lo creo, pero no puedo negarlo,



porque todo lo que dicen los fascistas va a misa.

Hitler me atiende:

—¿Su deseo? —me pregunta en alemán correcto.

—Soy periodista español. Quiero entrevistarle. Mi periódico siente extraordinaria debilidad por su bigote...

—Comprendo...

—¿Cuáles son sus propósitos?

—Lo he dicho ya muchas veces. Hacer papilla a los que no vistan la camisa del partido Fascista. Pero antes de eso he empezado a picar a los marxistas. Más de cien fábricas de chacinas en Alemania fabrican embutidos con bodrio marxista...

—¿Se los quita de enmedio y hace negocio a la vez?

—Claro. Esto es más económico que el procedimiento de Mussolini. Para los revolucionarios de aquí no sirve el aceite de ricino; son tan bestias que lo beberían con gusto...

—¿Volverá el Káiser? —insisto.

—El Káiser, la Kaisa, los kaiserines, los Kamaleones, los Kanguros y hasta a Al. Capone nos lo vamos a traer. ¡Aquí cuando yo!

El jefe máximo, inquieto, me pregunta a mí:

—¿Por qué chillan los socialistas de su país?

—Envidia. Ven en usted un

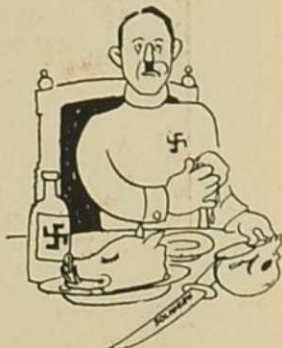
peligro. Temen que el fascismo les va a quitar el pienso... ¡La competencia!

—¿Qué más puedo decir en LA TRACA?

—Diga que a los judíos de aquí los voy a aprovechar para tirar de las norias. A los comunistas que queden los pondré a trabajar.

—¡Ya es castigo! —interumpo.

—Les he habilitado unas dehesas, y allí hacen cuerdas de



esparto, para luego ahorcar los con ellas.

Un trago de cerveza en la calavera de Carlos Marx acaba nuestra conversación.

Hitler me da recuerdos para Albina. Me regala cinco marcos y un pasaporte para volver en la perrera de un tren mercancía.

En LA TRACA todos nos hemos hecho fascistas. ¡La época de las camisas!

PETARDOS

Siguen las firmas.

Como sabéis, abandonaron el órgano matutino de March, por razones de dignidad, el maestro de maestros, Zozaya, el poeta de la República, Luis de Tapia, el sano Lázaro y el ágil y contundente Luis de Sirval con el ingenioso Rive-ro Gil.

Ahora han abandonado esa casa, Kuntz y Juan José Morato.

Morato era un elemento de peso. Uno de los fundadores del partido socialista. Su pluma, un poco ruda y un mucho honrada, como su conducta, proporcionó a «La Libertad» gran número de lectores.

Ahora se irán con él, como los de Zozaya, Sirval, Tapia y otros.

Es una pena ver cómo los fardos de ese periódico se vendían al peso en las fábricas de trapo.

Afortunadamente, los muertos no vuelven. No vuelven, afortunadamente para algunos vivos, que lo pasarían muy mal si volvieran.

Tampoco les es dable asomarse unas horas, haciendo eso que vulgarmente se llama «levantar la cabeza». Porque la perderían viendo ciertas cosas.

¡Inmortales Pi y, Margall y Eduardo Benot!

La vergüenza os mataría, viendo la conducta de los que se llaman vuestros discípulos.

¡Federales históricos oponiéndose a la aprobación de la ley de Congregaciones!

¡Los federales aliándose con «los Cinco» desechados! ¡Y diciéndose representar en el Comité por un Rodrigo Soriano, el ex payaso más desacreditado de todos los circos del planeta!

No es cosa de pedir, ni desear la disolución del partido por causa de unos cuantos; pero sí que los otorgantes de los votos les reclamen las actas y las quemen en su presencia. Es lo menos.

La famosa madrugada del 10 de Agosto, y al iniciarse el nutrido tiroteo entre los rebeldes y los guardias, apécese de un auto un caballero que requirió un arma, e hincando la rodilla, en primera fila, estuvo haciendo fuego hasta el final del encuentro. Entonces se vio que era el Director general de Seguridad, señor Menéndez.

Bueno lo explicó en términos de gran sencillez.

En la Dirección quedaba quien le sustituyera, y él se consideró un ciudadano que tenía un arma para defender a la República.

Frases de eterna recordación.

Surgió «lo de Casas Viejas».

La juraría extremista, bueno, las dos jurías, se lanzaron sobre aquel patriota. No removamos el légamo de la tragedia. Ya el más alto Tribunal de la República ha fallado. El que «celebró» el segundo aniversario en una celda está ya en su lugar. No b'c, como es, no guardará rencores, no; y las amarguras ya desaparecieron en las amarguras por sus dos grandes amores.

Hasta habrá perdonado a los que en la madrugada de Agosto se agachaban bajo las mesas de las Redriones, aunque se hallaban algo lejos de la calle del conde de Xiquena...

Los diputados cavernícolas adoptaron una táctica curiosa para ver si con ella lograban la deseada exclusión de las Ordenes religiosas en el proyecto de ley que se discute.

Consistía la habilidad en que cada diputado tomara la defensa de una sola de las Ordenes; y defendiendo cada uno a una Orden distinta, resultaban defendidas todas. Alguna podía «colar». Pero no «cuelan».

Durante la indigna monarquía, los conventos de frailes y monjas fueron centros de producción que, libres de cargas e impuestos, hacían una competencia ruinosa al comercio y a la industria nacionales.

Y además explotaban inicua-mente a obreros y asilados.

La República es de trabajadores de todas clases. Ya lo dispuso Dios: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente». Pero no dijo nada del sudor del prójimo.

Y como buenos católicos, hay que seguir las máximas divinas.

La minoría socialista del Ayuntamiento de Madrid quiere, con el beneplácito de los demás, que los concejales cobren.

Desde luego, hay ediles que no tienen precio. Mas la tarifa que se pretende no es equitativa. Todos valen lo mismo? No, no.

El alcalde puede valer treinta mil pesetas. Tal vez al peso valga más. Pero, honradamente, como simple concejal,

sin delegaciones, ¿puede valer nada Fulgencio de Miguel, descontando los brillantes y la cadena, como una maroma, que luce? No.

A pesar de la amable y pertinente invitación de Azaña, Miguel Maura... no, se obstina en no sentar la cabeza; esa cabeza que miraba por «la derecha» se cubre con me-

Picotazos

¿DE QUE PARTIDO?

—¿Con qué carácter luchan ustedes? —les preguntó el secretario municipal de Casarrubuelos a los candidatos cavernícolas.

—¡Ultraagrarios! —contestó el más significado.

—Y eso, ¿qué es?

—Más que agrarios... Ellos son de la superficie; nosotros del fondo de la tierra.

—¿Bajo la superficie? Es decir, agrarios «subterráneos».

Por buenas componendas se les filió como agrarios de extremaderecha, que... ¡ya está bien!

(De Ahora.)

Se nos ocurre pensar que estos candidatos no sabían qué eran, pero es de advertir que se calificaban como cabales lerrouxistas.

¡Y luego hablan de Don Ale!

REFRAN

REUNIDOS-2 11-C

D



UJADA RIO

Solución al anterior:
A cura que escapa,
puente de plata.

COHETES

Ha podido registrarse en Madrid un milagro. Pero, no así como así. Un milagro tan efectivo que hubiera servido para convertir a los ateos y convencer a los reacios.

En una pequeña iglesia de la Ronda de Atocha fué colocado un explosivo. Este hecho, a la hora en que se hallaban dentro varios fieles, es a todas luces, condenable. «A Dios, lo que es de Dios...».

Lo natural, dentro de lo sobrenatural del poder celeste, era que, al ver la bomba descendiese de un altar cualquiera de los santos y ante los fieles apagara la mecha. Y que se pusiera a realizar juegos malabares con el artefacto. ¡Vaya milagro de categoría! ¡Vaya miles de duros que hubiera ganado el templo cobrando a duro la preferencia y a peseta la entrada general para ver al tarugo milagroso!

¡Ay, no! El milagro lo hizo un simple mortal, y bien hecho, por cierto. Vió la mecha, tiró de ella y no hubo, por fortuna, explosión.

A lo mejor era un honrado panadero que estaba pidiéndole a Dios le inspirara la forma de hallar kilos de cuatrocientos gramos.

A lo mejor.

Por una vez, y bajo un sólo aspecto, defendemos una proposición cavernícola en el proyecto de ley de Congregaciones religiosas.

Debe consentírseles, autorizárseles a dedicarse a trabajos de la agricultura. ¿Por qué no?

Todo estriba en una leve aclaración. Los frailes no podrán ser terratenientes; trabajarán la tierra desde la salida a la puesta del sol, como braceros. Al salir al campo, una copita de aguardiente; a las ocho, un gazpacho; a mediodía la olla, un conglomera-do de judías y garbanzos; a las cinco de la tarde, sustanciosa merienda de tomate y pepino en ensalada, y a la noche un guiso de patatas con bacalao, y no de Escocia, precisamente. Y a dormir a la cuadra para hacer la digestión.

Así vienen trabajando años y años la tierra los esclavizados obreros del campo.

Así deben trabajar esos frailes tan amantes y defensores de la agricultura, base de la riqueza nacional.



Ayuntamiento de Madrid



ENCICLOPEDIA ESPESA

Para hacerse sabio en pocas lecciones. Cultura por entregas. El que no se entera de lo que no le importa es porque no quiere.

Por Fernando Perdiguero.

Ilustraciones de Menda.



ANGEL.—Espíritus sobrenaturales que se inventaron los curas. Tienen alas, llevan la permanente y son maricas. Cada persona lleva detrás (se omite la chapa) su correspondiente angel de la guarda, que se dedica a ver cómo le atropellan a uno los automóviles o cómo se cae uno por una escalera sin echarle una mano.

ANGOLA.—Territorio africano abundante en gatos.

ANIDO.—(Véanse las palabras Martínez, Hiena, Asesino, Bestia, etc.)

ANILINA.—Substancia colorante que con un poco de agua sirve para hacer el vino que venden en las tascas.

ANILLO.—Aro de metal que sirve para varias cosas, entre ellas para que se lo ponga uno a una señorita delante de un cura y luego la tenga que mantener toda la vida. Los obispos llevan en señal de pobreza un anillo con un pedrusco como una avellana.

ANILLO DE SATURNO.—Anillo que tiene este astro alrededor y que sirve a sus habitantes para tender las prendas de vestir una vez lavadas. Recientemente se vió con telescopio a un saturnino que daba la vuelta al anillo recogiendo prendas.

ANIMA.—Alma que purga un pecado en el purgatorio hasta que sus pariente dan dieciocho pesetas a los curas, en cuyo caso el alma va derecha al cielo.

ANIMAL.—El que se casa con cincuenta duros de sueldo Fraile, Cardenal Segura.

ANNUNZIO. (Gabriel de).—Célebre poeta italiano célebre por su perilla. Si bien tiene obras excelentes, particularmente el pobre señor es más cursi que bailar con gramófono. En una ocasión se hizo guerreo y «nuunció que haría



Annunzio (Gabriel de)

independiente a Fiume, pero todo se quedó en «annunzio».

ANO.—Instrumento de trabajo de los jóvenes luises.

ANOMALIA.—Que en la República sigan usufructuando los cargos los monárquicos.

ANONIMO.—Papelito que nos mandan con frecuencia a los que escribimos La Traca y que nosotros usamos para cierta operación de limpieza relacionada con dos palabras más arriba.

ANORMAL.—Albifana.

ANSALDO.—Distinguido cavernícola lameculos de la aristocracia que tomó parte en el movimiento del 10 de Agosto favoreciendo la fuga del colarde ex general Barrera. Se ha escapado de Villa Cisneros, pero a pesar de esto sigue siendo tan sinvergüenza como antes.

ANTAGONISMO.—El que existe entre un servidor de usted y Saborit o un jesuita, pongamos por cavernícolas.

ANTECAMARA.—Sitio donde hacían la carrera los políticos de la Monarquía.

ANTECEDENTES.—Los que tenía Sanjurjo y por los cuales no debieron fiarse de él.

ANTEDILUVIANO.—Burgos Mazo.

ANTENA.—Lo que se le ve a López Ferrer.

ANTEPASADO.—Señor con

nudo con vistosa indumentaria cuyo retrato cuelgan los nobles de las paredes de sus palacios.

ANTEQUERA.—Población española por donde sale el sol.

ANTICATOLICO.—Yo, sin ir más lejos.

ANTICLERICAL.—Persona decente, moral y con sentido común.

ANTIGÜDADES.—La doctrina católica, las coronas reales, el conflicto del Gran Chaco, la dictadura italiana, Melquíades Alvarez, la barba de Valle Inclán, el cacicato de los líderes socialistas, un número de La Epoca, etc.

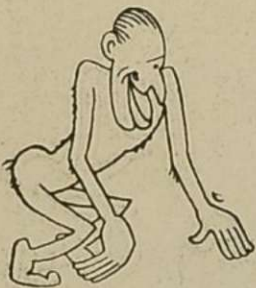
ANTIPATIA.—La que mutuamente se profesan Victoria Kent y Clarita Campoamor.

ANTONIO (San).—Hay varios San Antonios, pero los más célebres son Antonio Abad, que tiene un cerdo, y Antonio de Padua, que tiene al niño Dios. El de Padua era un pobre idiota del que no merece la pena hablar. El del cerdo se pasaba la vida viendo señoras en cueros que le enviaba el demonio para tentarle. ¡Así tenía el pobre señor de desarrollada la mano derecha!

ANTRO.—Iglesia de frailes. Convento.

ANTROPOFAGIA.—Costumbre de comer carne humana que no sé por qué está muy na miranda. Hay por ahí cada señorita de dieciocho años que está para comérsela cruda y luego chupar los huesos.

ANTROPOMORFOS.—Grandes monos parecidos al hom-



Antropomorfos

bre por su aspecto, actitudes, etcétera. El grupo más conocido es el de los Borbones, al cual pertenece el célebre ejemplar llamado Alfonso.

ANULAR.—Lo que hay que hacer con el contrato de la Telefónica.

ANUNCIACION.—Festividad católica en conmemoración del día en que un ángel de un continental llevó a María una carta en la que la citaba el Espíritu Santo, en ocasión en que San José estaba fuera de casa haciendo una chapuza.

ANEJO.—Vino de bodega de convento.

APAGAR.—Lo que suelen hacer los frailes cuando se quedan a solas con las monjas.

APALEADOR.—Guardia de Asalto.

APARECIDO.—García Prieto cuando sale de paseo.

APAREJO.—Vestido propio para frailes y nobles monárquicos.

APARICION.—Visión de ser sobrenatural. Las mejores apariciones son las que organizan los curas para sacar el dinero a la gente. Por lo general, suele aparecerse la Virgen con la particularidad de que siempre se mete con la República. La última que hemos tenido en España ha sido la de Ezquioga; pero el gobernador de Guipúzcoa prohibió las apariciones, y, en efecto, la Virgen se ha vuelto al cielo a coserle los calcetines a San José.

APARTADERO.—Sitio fin-

de se separan los toros para enchiquerarlos, y donde los toreros escogen los más pequeñitos, tuberculosos y reumáticos.

APELLIDO.—Nombre del linaje familiar, que no siempre corresponde a los verdaderos ascendientes del individuo. Hay muchos nobles que siguen usando un apellido y, sin embargo, ni Dios sabe quiénes fueron sus verdaderos antepasados. Igual sucede con los reyes. Por ejemplo: ¿puede saberse qué apellidos corresponden, en realidad, a los hijos de la reina María Luisa o a los de Isabel III? ¡Imposible!

APERITIVO.—Los frailes llaman aperitivo a un jamón, un par de salchichones o cosas así, ligeritas.

APESTAR.—Lo que le pasa a las narizotas de Alfonso.

APIO.—Jesuita joven.



Apio

APIS.—Buey sagrado que adoraban los egipcios. También los españoles han adorado a muchos reyes que eran bueyes, como Carlos IV.

APOCRIFO.—El Antiguo Testamento. Se me olvidaba: el Nuevo, también.

APODERADO.—Señor que pide al empresario de toros 9.000, 10.000 ó 15.000 pesetas por que torce el niño, y luego el niño se pasa toda la corrida huyendo y dando pinchazos.

APOLO.—Un dios griego,

muy guapito. Venía a ser algo así como el Chevalier de los dioses. A su paso, reverdecían los árboles, florecían las plantas, parían las mujeres y se planchaban los pantalones.

APOLOGISTA.—Lo que fué el padre Ramiro de Maeztu de la Dictadura para que le dieran un enchufito de embajador en la Argentina.

APOSTAR.—Pacto en el cual se juegan dinero dos o varias personas, según tengan o no razón. Ejemplo: Me apuesto dos duros a que Alfonso es un sinvergüenza.

APOSTOL.—Se da este nombre a cada uno de los doce embaucadores que ayudaban a Cristo a hacer sus juegos de prestidigitación.

APRETAR.—Lo que debe hacer la República con los latifundistas hasta que suelten todo el jugo.

APRETURAS.—Multitud apretadita que buscan muchas damas en las iglesias con la esperanza de que las soben.

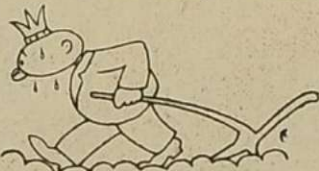
APULEYO.—Escritor latino del siglo II que presintió a March al escribir su famoso «Asno de oro».

APUNTADOR.—El salvador de los cómicos.

AQUELARRE.—Reunión de brujas o sea la que se verifica en las iglesias con motivo de las cuarenta horas o causas parecidas.

AQUILES.—Célebre mozo de estación griego, célebre porque perdió un talón y del disgusto se murió.

ARADO.—Instrumento que debía darse, para que trabajaran, a los frailes y nobles



Arado

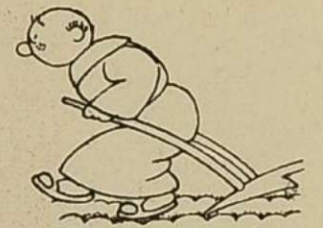
que hasta ahora han vivido chupando la sangre del pueblo.

ARAGON.—Región española donde hay buenas mujeres, buen vino, buenos «malacatones» y buenos republicanos valientes. ¡Salú, manicos!

ARANCEL.—Tarifa de aduanas que ha servido para que la Monarquía protegiera a sus amigos para que muchos políticos monárquicos se enriquecieran durante la guerra, y para que March no se haya enterado de su existencia hasta la venida de la República.

ARANA.—Jesuita.

ARAR.—Operación que debieran hacer los frailes.



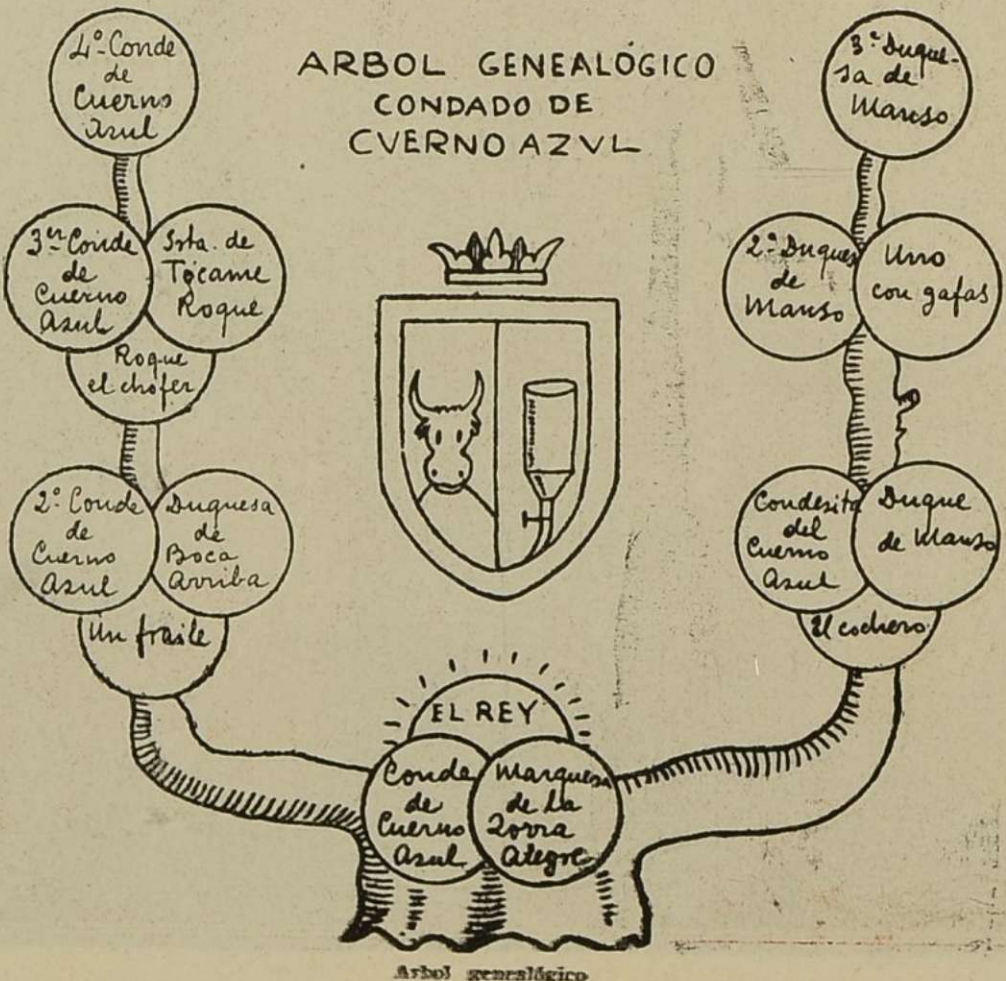
Arar

ARBITRO.—Señor con americana ribeteada y pantalones cortos que toca el pito en los partidos de fútbol y que al final se le tiran piedras.

ARBOL.—Tronco de madera que tiene arriba hojas, pajarritos que se hacen pis-pis encima de los que se acuestan debajo del árbol y bichitos que le pican a uno. Arbol genealógico. Es la descripción figurada en forma de árbol de la descendencia de alguna familia. (Véase dibujo.)

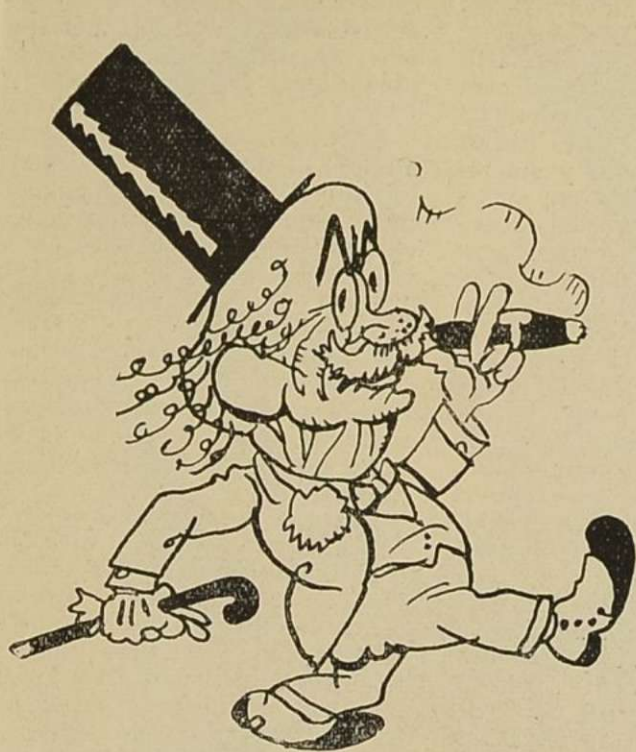
ARCA.—La más célebre de todas es el Arca de Noé, que fué el primer trasatlántico que se construyó en el mundo, y que a pesar de lo pequeña que era tenía sitio en su interior para guardar un par de animales de cada especie, incluyendo al propio Noé y a su familia.

ARBOL GENEALÓGICO CONDADO DE CUERNO AZUL



Arbol genealógico

La obstrucción de don Ale, o en el pecado va la penitencia



1.º—¡Ajá! Ahora derecho al Parlamento. Después de una buena comida, se impone el deber de la obstrucción...



2.º—¡Caray! Siento una molestia en el vientre...



3.º—¡Bah! No será nada. Alguna pequeña obstrucción intestinal al hacer la digestión del pastel...



4.º—¡Reconcho!... Esto son síntomas de oposición que me obstruye el recto...



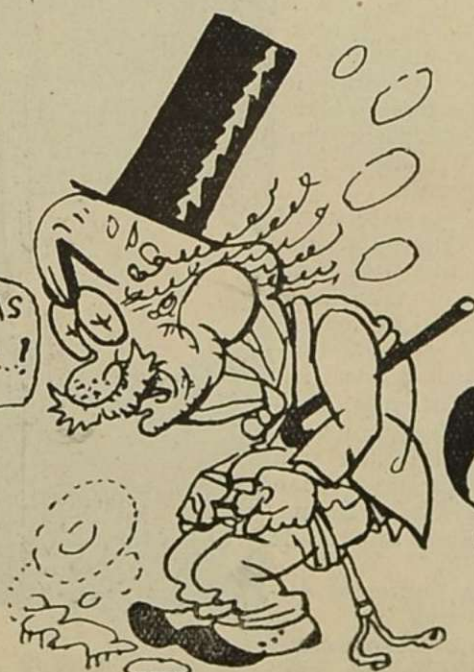
5.º—¡Atiza! ¡Qué retortijones de tripas!... ¡Si será un cólico cerrado!...



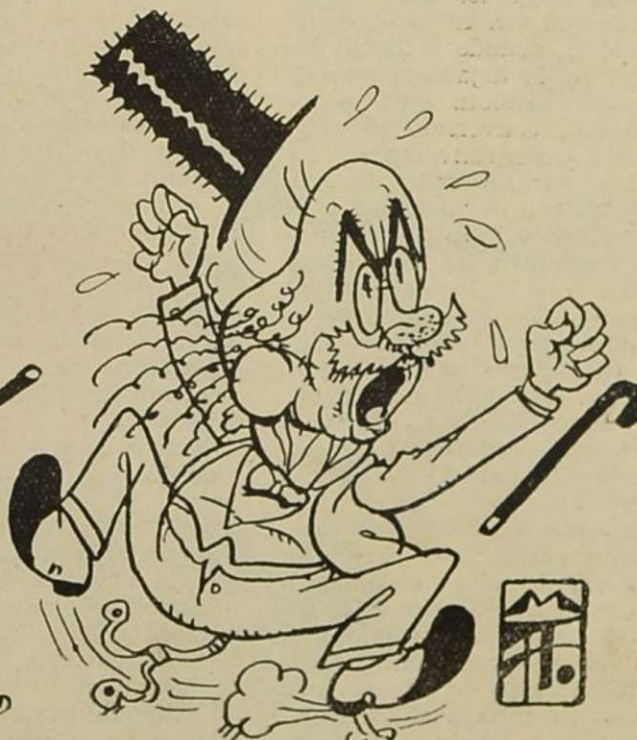
6.º—¡Cielos! ¡No puedo más! ¡¡Corramos!! Aunque la crisis sea ridícula, yo no paro hasta encontrar un sitio que despeje el horizonte...



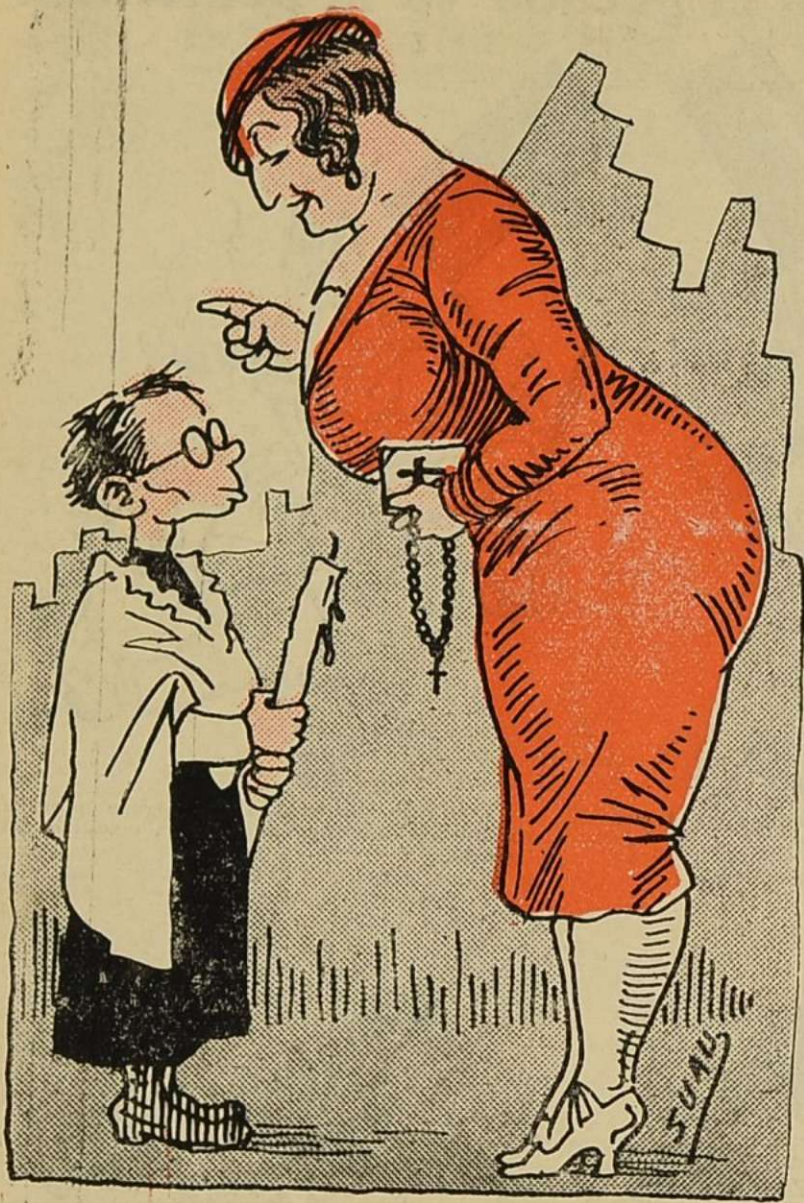
7.º—¡Cesó la tormental!...



8.º—Pero, digo yo: Si este desahogo del cuerpo sirve de abono para la tierra y fortalece el cultivo..., en la otra pasará lo mismo..., ¡fortalecerá a Asaf! ¡No cabe duda!...



9.º—¡Pero, Dios mío, qué desgraciado soy!...



— Dile al Padre Damián que quiero confesarme. Que traigo muchos pecados.

— Sí que se ve que está usted .. llenita.

¿Nos hacemos fascistas? ¡A la una!... ¡A las dos!... ¡Y a las tres!

Señores, está visto: el mundo marcha y la vida evoluciona. Los demócratas vivimos en la higuera y nos empeñamos en pedirle peras al olmo sin tener en cuenta que ya no existe espíritu liberal ni democracia. Ahora resulta que cuando se gozaba de verdadera libertad era en tiempos de Felipe II, cuando la Santa Inquisición le dejaba a uno en libertad absoluta para morir abrasado, convertido al catolicismo y sin convertirse.

Hoy, dar libertad a la gente es propio de ingenuos y de idiotas. Los propios comunistas tienen el lema: «Libertad, ¿para qué? En el mundo triunfan las dictaduras, y en cuanto aparece un señor dando zurriagazos se afilian a su partido los ciudadanos en masa, se restablece el orden, se acaban los complots y se convierten los países en balsas de aceite.

Al que protesta, garrotazo; el que chilla, a la cárcel; el vago, a presidio; el conspirador, a la horca; esto es lo que priva y lo que gusta al gran público internacional.

El morrión de Sagasta bueno es para los desfiles de milicianos, lo mismo que si sacamos en procesión el pendón de las Navas de Tolosa, pero nada más.

¿Por qué triunfó la Revolu-

ción francesa? ¿Por qué en Francia llevan un montón de años de República sin que, ni por asomo, haya el menor peligro de que el régimen se hunda? Sencillamente porque hicieron una matanza de reyes, príncipes, duques, condes, frailes, obispos y mariscales. Es cosa triste, pero a la gente le gusta que le peguen. Dele usted libertad a uno de esos jefes de Negociado que arreglan España en los cafés y despotricará contra la República. Déjelo usted cesante y métele en la cárcel durante seis meses y saldrá más suave que un guante.

Las derechas no se recatan en pedir una dictadura. Sabemos positivamente que implantarían una dictadura si lograran triunfar. Los artículos de «A B C», «La Ración» y demás papeluchos son ditirámicos para Hitler y Mussolini, y sin embargo acusan de dictatoriales a Azaña y a los socialistas que gobiernan con la Constitución en la mano y el Parlamento abierto de par en par.

Las derechas quieren dictadura..., pero suya.

Republicanos españoles: Buena es la juridicidad, pero mucha, empalaga. ¿No estamos convencidos de que hoy por hoy la República es el único régimen que conviene a

la nación, no a «La Nación» de Flacucho Barreto, sino al país? Pues hay que imponer la República.

Por las buenas está visto que no hay manera. Entre contrabandistas, pseudoanarquistas, nobles, curas, frailes y militares retirados y sin retirar, están dispuestos a amargarnos la vida, y por si era poco, protegiendo indirectamente todo esto don Ale, ayudado por una turba parlamentaria de dudoso republicanismo imposibilita la marcha legal y parlamentaria de la gobernación del Estado. Así, pues, con lágrimas de desesperación, con profundo dolor, con repugnancia, pero con el convencimiento de que es necesario, hay que ir al fascismo republicano.

Tiene que acabarse la juridicidad y comenzar a actuar el garrote. ¿Que no puede funcionar el Parlamento? Pues a cerrarlo, y si grita don Ale, que grite hasta que se le desricen los tufos. ¿Que March, desde la cárcel, organiza complots? A incautarse hasta del último céntimo de su fortuna, hecha con el contrabando, a dejarle en calzoncillos y luego a mandarle a la Guinea a recolectar coños. ¿Que un fraile dominico en su sermón ataca al Régimen? A expulsar de España a todos los frailes dominicos. ¿Que un obispo hace campaña política? A darle el pasaporte al Nuncio y a meter al obispo en la cárcel y a tres más como represalias. ¿Que un latifundista protesta de que se le incaute una finca con indemnización? A supri-

mirle la indemnización. Boicot de los republicanos a los comerciantes monárquicos y fascistas y juicios sumarísimos con pena de muerte para cinamiteros y generales sublevados.

Penas de muerte sin indulto aunque el día de la ejecución los republicanos nos pongamos enfermos de impresión, aunque lloremos metidos debajo de las sábanas.

Basta de sentimentalismos de señorita histérica. Antes que nada es la República y los republicanos somos hombres con la entereza suficiente para librar al pueblo de un enemigo que si pudiera haría lo mismo.

Hay que corregir el error de haber dejado escapar viva a la familia Borbón. Hay que limpiar el Ejército y los Ministerios de cavernícolas. Que detrás de cada ventanilla oficial haya un republicano. Hay que eliminar, al menor pretexto, la Prensa reaccionaria. Obsérvese que la época más tranquila de la República ha sido cuando han estado suspendidos los periódicos monárquicos.

¡Basta de reírse de la República! ¡Que comience a funcionar el garrote! Piense el Gobierno que luego va a ser peor, porque el día que el pueblo se vea obligado a defenderse a sí mismo, vendrá la guerra civil, del desquiciamiento, el caos, y esto es precisamente lo que buscan los enemigos de la República.

¡Viva la República! ¡Viva el fascio republicano!

F. P.

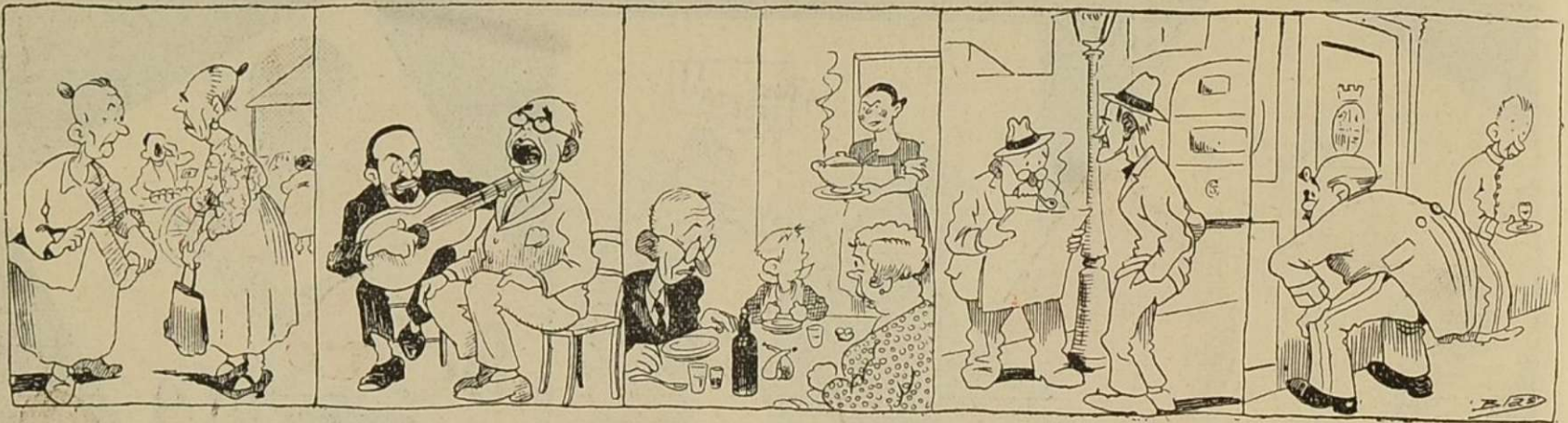


EL CURA (refiriéndose a la moza).—“Pulvis eris et pulvis navarrorreverteris”



LA SEMANA EN BROMA

Por BLAS



—Nos hemos comido todas las pasas, todas las naranjas, todas las patatas, y ahora se queja Manteca en las Cortes de que no comemos arroz...
—Pero, señora, si no hay estómago que resista...

Ni con quórum ni sin quórum tienen mis males remedio; co quórum porque me mata, y sin él porque me muero.

—Trac la sopera destapada. Toda precaución es poca. Temo que un día cualquiera nos encontremos una bomba en la sopa.

—Mucho se emplea la «guillotina», y no se sabe quién es el guillotinado: ¿El Gobierno? ¿La oposición?
—Yo creo que todos han perdido la cabeza.

—¿Qué hacen?
—Siguen lo mismo: del escaño al quórum y del quórum al escaño...

(De La Libertad.)

SAN ISIDRO, por Bagaría.



Los angelitos.—¡Eh, señor Isidro! ¡Despiértese ya y trabaje, que este año la ley Agraria no permite hacer milagros!

(De Luz.)

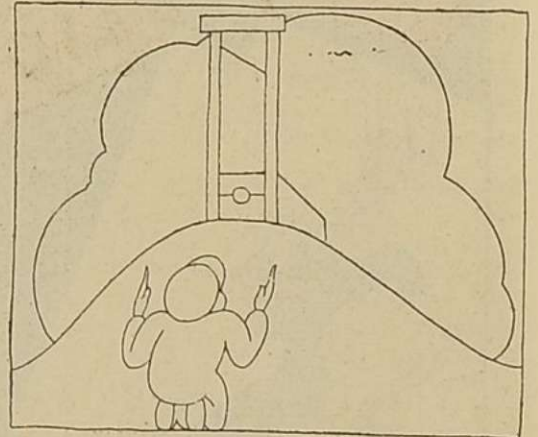
SEVILLANOS EN MADRID



—Ustedes se quejan, pero la novia de Reverte tiene un pañuelo.
—Ya, tampoco. Hace unos meses que se suena con los dedos.

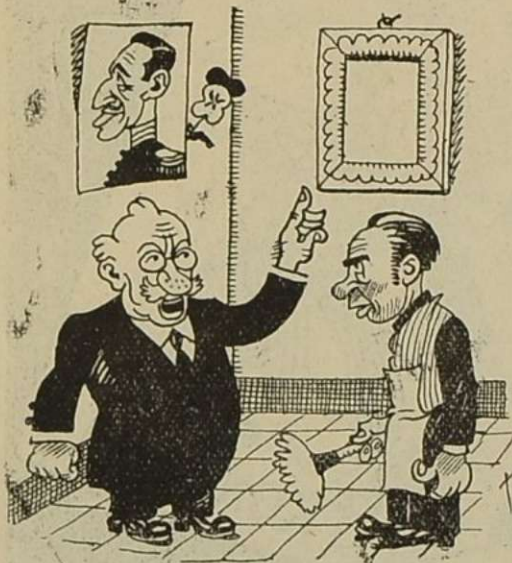
(De A B C.)

ELEGIA A LA GUILLOTINA, por Arribas



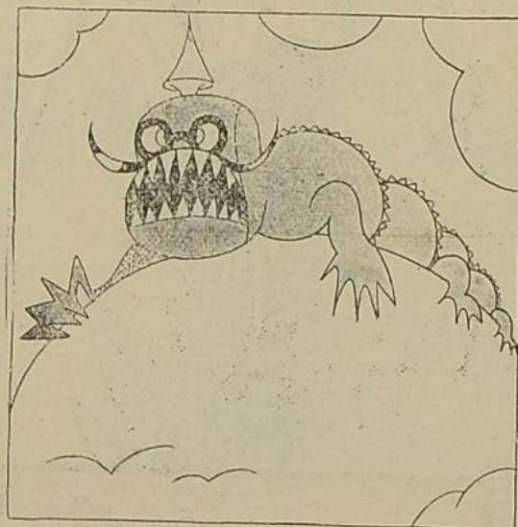
—¡Oh vieja guillotina! Yo te daría un puesto de honor en el Parlamento... ¡mirando a los bancos obstruccionistas!

(De El Socialista.)



—¿Qué desca el señor?
—Que sea la última vez que se cambie de sitio el marco sin mi consentimiento.

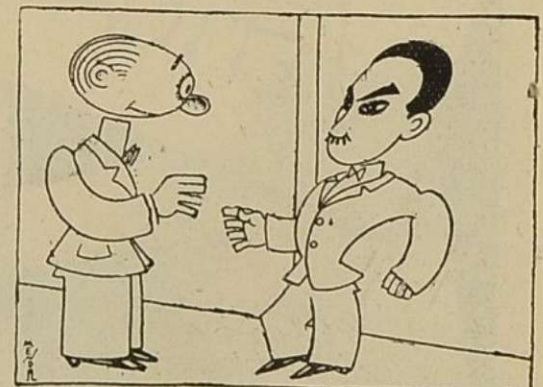
(De La Campana de Gracia.)



EL MONSTRUO, por Bagaría.

El imperialismo alemán.—¡¡¡Brrrr!!! ¡Yo destrozaré la Conferencia del Desarme! ¡¡¡Brrrr!!! ¡Yo destrozaré el mundo como destrocé mi pueblo...

(De Luz.)



ESTAMOS TRANQUILOS, por Menda.

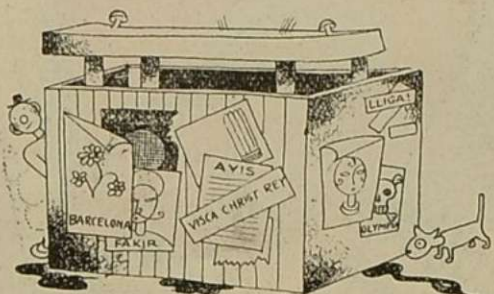
—Cuando yo gobierne derogaré el artículo 32 de la ley de Congregaciones.
—¡Entonces hay artículo para rato!

(De El Liberal.)



LA ORACION DE LA MAYORIA, por K-Hito
El quórum nuestro de todos los días dánosle hoy...

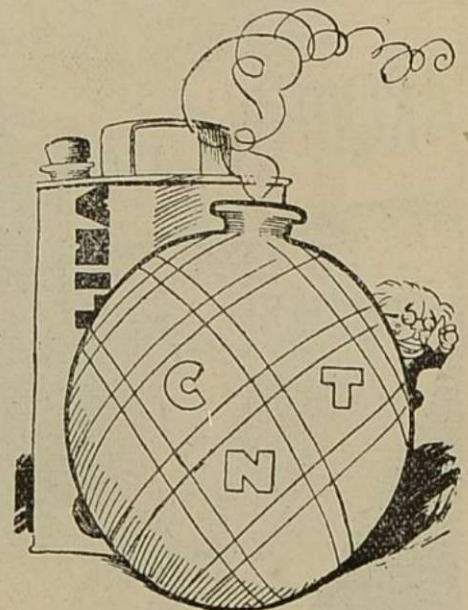
(De Ahora)



NOTAS BARCELONESAS

La tumba del atracador desconocido instalada en la Rambla de las Flores.

(De La Esquilla de la Torratxa.)



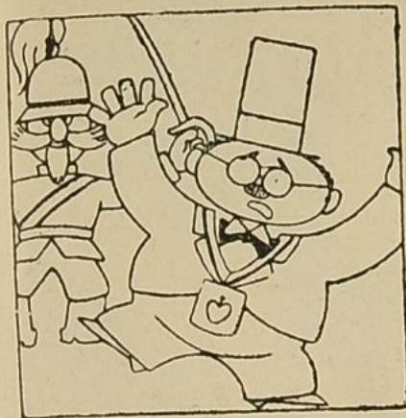
NO PASA NADA

—Las explosiones son perfectamente regulares y la gasolina tampoco escasea. Así es que, en estas condiciones, no entro en barrena por ahora.

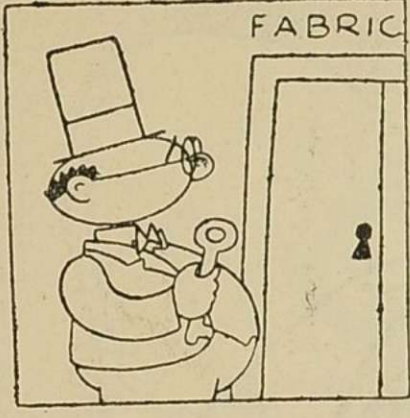
(De La Nación.)

Ayuntamiento de Madrid

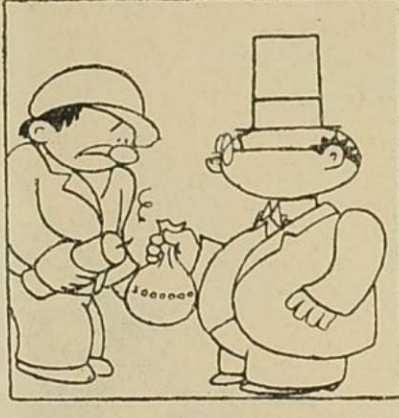
EL HOMBRE DE ORDEN



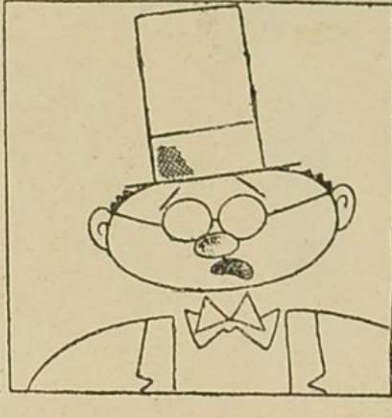
Organiza un complot cada mes.



Cierra su negocio para agravar la crisis de trabajo.

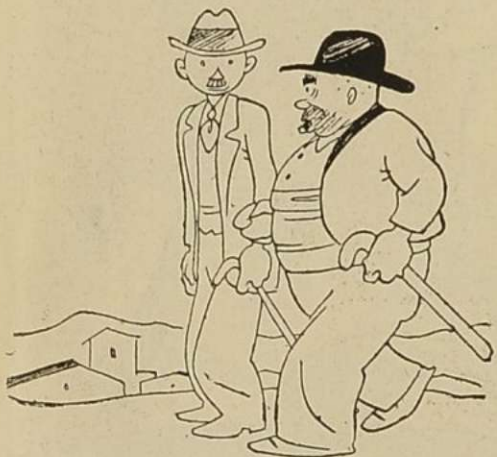


Paga a los dinamiteros.



Y dice: «¡Esto es la anarquía! Así no se puede vivir!»
(De El Liberal.)

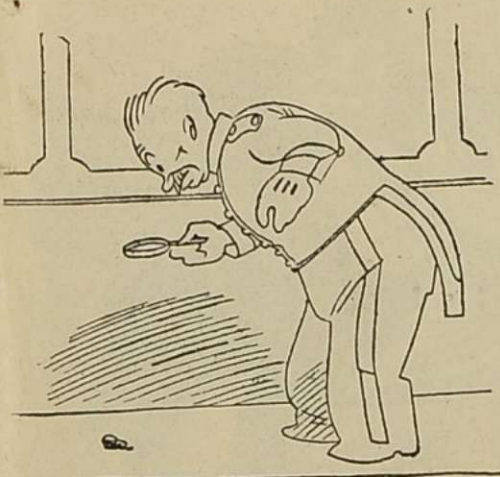
GENTES SENCILLAS, por K-Hito



—Aquí ya no pasa lo de denantes, señor deputao. Se ha acabao el caciquismo. Ahora no hay aquí más amos que yo y ustez.

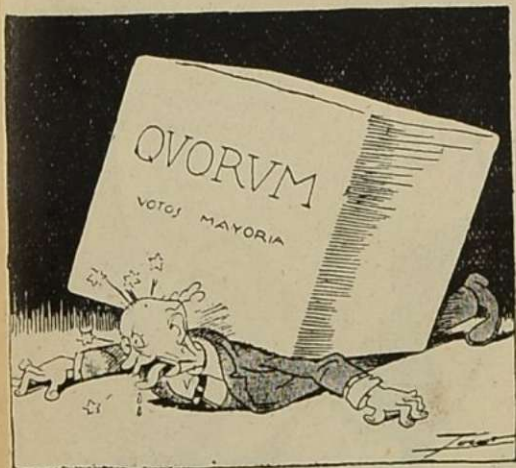
(De Ahora.)

CON LUPA, por K-Hito.



—¡Pues es verdad! ¡El quórum!

(De El Debate.)



—Bueno: con la lengua fuera y todo, seguiré haciendo obstrucción.

(De La Voz.)

Se ha puesto a la venta

la estupenda colección de interesantísimos folletos de divulgación sociológica, escritos por Alfonso Martínez Carrasco.

Las distintas doctrinas sociales expuestas con toda claridad en cuadernos excelentemente editados, al precio popularísimo de

30 céntimos

Cada cuaderno va avalado por un prólogo de autorizados tratadistas.

EL SOCIALISMO

Prólogo de Marin Civera

EL SINDICALISMO

Prólogo de Pestaña

EL ANARQUISMO

Prólogo de T. Cano

EL COMUNISMO

Prólogo de Samblancat

EL FASCISMO

Prólogo de Samblancat

EL REPUBLICANISMO

Prólogo de Angel Samblancat

EL MONARQUISMO

Prólogo de Heyos y Vinent

EL COMUNISMO LIBERTARIO

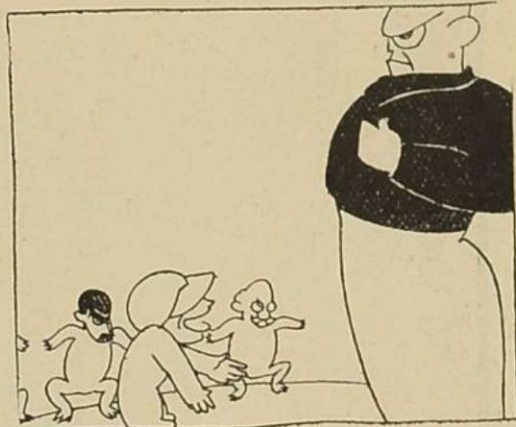
Prólogo de A. M. Rizo

EL PANCISMO

Prólogo de Diego San José

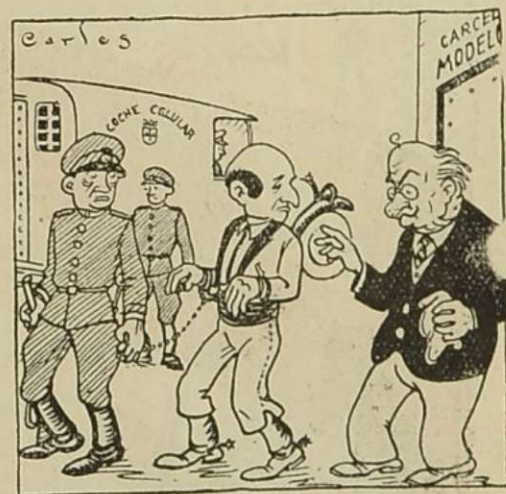
¡Un verdadero esfuerzo editorial! ¡Una interesante cruzada de divulgación sociológica! Las diferentes doctrinas sociales al alcance de todas las mentalidades.

Por Menda



—¡Oh señor Mussolini! Nosotros podemos ofrecerle unas cuantas parejas de republicanos que nos han salido ranas.

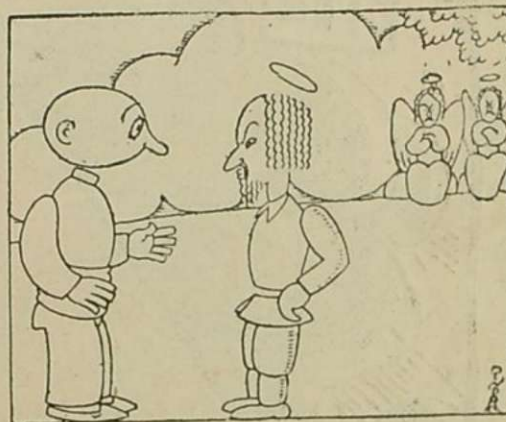
(De El Socialista.)



—No te desesperes, March, ya te traeré tabaco. Los amigos son para las ocasiones.

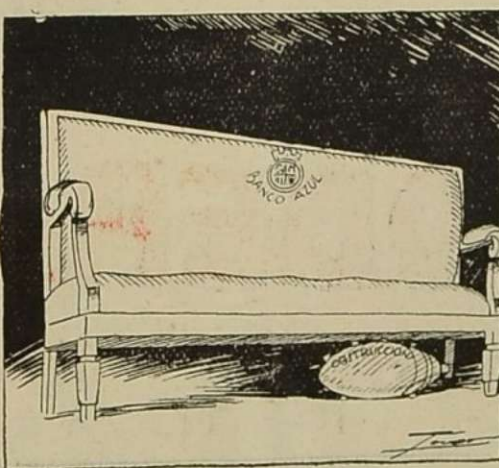
(De La Esquilla de la Torraza.)

UN AGRARIO COMO HAY MUCHOS, por X...



—¿De manera que los angelitos no quieren trabajar gratis?
—¡Un escándalo! Me he tenido que afiliár al partido de Lamamié.

(De El Liberal.)



El terrorismo en acción. ¡Y éste para andar por casa!

(De La Voz.)

Ayuntamiento de Madrid



EL REY
DEL
VALOR

Don Tancredo, Don Tancredo,
que en su vida tuvo miedo
Ayuntamiento de Madrid

¡Hay que ver a Don Tancredo
subido en su pedestal!